



Asamblea General Consejo Económico y Social

Distr. general
13 de mayo de 2019
Español
Original: inglés

Asamblea General
Septuagésimo cuarto período de sesiones
Tema 18 de la lista preliminar**
Seguimiento y aplicación de los resultados de las
Conferencias Internacionales sobre la Financiación
para el Desarrollo

Consejo Económico y Social
Período de sesiones de 2019
26 de julio de 2018 a 24 de julio de 2019
Tema 6 del programa
Foro político de alto nivel sobre el
desarrollo sostenible celebrado bajo los
auspicios del Consejo Económico y Social

Resumen del foro sobre el seguimiento de la financiación para el desarrollo, incluida la reunión especial de alto nivel con las instituciones de Bretton Woods, la Organización Mundial del Comercio y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, realizado por la Presidencia del Consejo Económico y Social (Nueva York, 15 a 18 de abril de 2019)

I. Introducción

1. El cuarto foro del Consejo Económico y Social sobre el seguimiento de la financiación para el desarrollo fue convocado por la Presidenta del Consejo, Inga Rhonda King (San Vicente y las Granadinas) en la Sede de las Naciones Unidas en Nueva York del 15 al 18 de abril de 2019. El foro incluyó la reunión especial de alto nivel con las instituciones de Bretton Woods. La importante participación de ministros y altos funcionarios gubernamentales, así como de otros interesados, demostró la importancia y el poder de convocatoria crecientes del foro y de las Naciones Unidas para abordar la cuestión de la financiación para el desarrollo sostenible.

2. En el foro se ofreció una descripción centrada en las personas sobre cuestiones de financiación y se destacó el impacto de riesgos como el cambio climático, las desigualdades y las tecnologías disruptivas en el cumplimiento de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y la Agenda de Acción de Addis Abeba. Se hizo especial hincapié en el aumento de la cantidad y la calidad de las inversiones públicas y privadas y se veló por que llegaran a los sectores, las poblaciones y los países donde las necesidades eran mayores. Las estrategias y políticas nacionales para movilizar recursos financieros eran fundamentales, y los países intercambiaron experiencias

* Publicado nuevamente por razones técnicas el 30 de mayo de 2019.

** [A/74/50](#).



sobre las estrategias nacionales de financiación. La innovación y las nuevas tecnologías estaban abriendo las puertas para la financiación de la Agenda 2030, pero los retos estructurales para cerrar la brecha digital y mitigar los nuevos riesgos requerían una mayor atención. Ante las dificultades del contexto actual, el foro arrojó luz sobre las oportunidades de mejorar los acuerdos multilaterales en apoyo del desarrollo sostenible y su financiación.

3. Aprobadas por consenso, las conclusiones y recomendaciones convenidas por el Foro apoyaron el seguimiento y el examen de la aplicación de la Agenda 2030, se incorporarán al foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible y al Diálogo de Alto Nivel sobre la Financiación para el Desarrollo, que se celebrará en septiembre de 2019, y reflejaron muchos compromisos concretos para un análisis profundo y la adopción de medidas.

II. Apertura del foro

4. La Presidenta del Consejo Económico y Social inauguró el foro y dijo que, a pesar de los progresos realizados desde la aprobación de la Agenda de Acción de Addis Abeba, todavía no se había producido la amplia transformación necesaria a fin de alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030. Los riesgos mundiales amenazaban con socavar las aspiraciones internacionales y el progreso nacional. El aumento de los niveles de endeudamiento y las tensiones comerciales exponían a los países en desarrollo a una mayor vulnerabilidad. La Presidenta del Consejo subrayó que para no dejar a nadie atrás era necesario reforzar el multilateralismo. Los marcos de financiación debían ajustarse mejor a los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Se formularon recomendaciones claras y viables para acelerar las inversiones sostenibles y canalizar los recursos de manera adecuada. En el documento final del foro se recogieron algunos principios fundamentales y esferas de trabajo en las que se debía seguir trabajando.

5. La Presidencia de la Asamblea General puso de relieve que un futuro sostenible requería invertir en el presente. Transcurridos cuatro años de aplicación, quedaba tiempo suficiente para adoptar las medidas decisivas a fin de cumplir la promesa de erradicar la pobreza. Los déficits de financiación debían abordarse utilizando instrumentos y fórmulas que hubieran demostrado su eficacia. Los países desarrollados debían cumplir sus compromisos, incluidos los que figuraban en la Agenda de Acción de Addis Abeba y los relativos a la asistencia oficial para el desarrollo. Los sistemas financieros debían proporcionar un mejor apoyo a la economía real para garantizar que nadie se quedara atrás. La Agenda 2030 de transformación requería un liderazgo político igualmente visionario a todos los niveles.

6. El Secretario General dijo que 2019 era un año decisivo para la implementación de la Agenda 2030 y del Acuerdo de París. Era necesaria una mayor magnitud de recursos para implementar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, habida cuenta de los problemas económicos y no económicos existentes, especialmente en los países en desarrollo. También era importante determinar cómo y dónde se desplegaban los recursos. En la estrategia del Secretario General para financiar la Agenda 2030 se esbozó el enfoque de las Naciones Unidas para darle impulso a todos los niveles. Este convocaría la Alianza Mundial de Inversionistas para el Desarrollo Sostenible en septiembre de 2019 a fin de propiciar la participación de los principales inversionistas en apoyo de la movilización de la inversión a largo plazo. Además, destacó el fortalecimiento de la colaboración de las Naciones Unidas con los bancos multilaterales de desarrollo para aumentar la financiación de la lucha contra el cambio climático y aumentar el acceso de los países menos adelantados y los pequeños Estados insulares en desarrollo a la financiación como una prioridad a nivel regional.

En el plano nacional, la Organización estaba fortaleciendo su capacidad para apoyar a los Gobiernos a movilizar recursos internos, de conformidad con la reforma del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo.

7. El Subdirector Gerente del Fondo Monetario Internacional (FMI), Tao Zhang, dijo que la economía mundial se encontraba en un momento delicado y estaba experimentando una expansión mundial continua, aunque a un ritmo más lento. Para que los países en desarrollo pudieran alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible era esencial un mayor crecimiento a medio plazo. El FMI había determinado tres esferas de política fundamentales para la adopción de medidas: las políticas nacionales para fomentar la resiliencia y promover la inclusión; una mejor cooperación internacional; y el compromiso de trabajar en conjunto para hacer frente a los retos mundiales. El cambio climático requería la adopción de medidas conjuntas y el FMI estaba trabajando en cuestiones como las políticas fiscales para la mitigación del cambio climático y la adaptación a este, la fijación de precios de la energía y el fomento de la resiliencia. Era urgente rediseñar el sistema tributario internacional. La deuda pública también era un riesgo, especialmente en varios países en desarrollo. También era necesario fortalecer la integridad financiera.

8. El Primer Vicepresidente del Grupo Banco Mundial encargado de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, las Relaciones con las Naciones Unidas y las Alianzas, Mahmoud Mohieldin, se hizo eco de las preocupaciones respecto del crecimiento mundial y la incertidumbre normativa. Pronosticó que, de no mediar un cambio urgente de enfoque, cientos de millones de personas podrían quedar atrás. De cara al futuro, el papel del sector privado sería fundamental. Los Gobiernos tenían que invertir en el capital humano como motor de la productividad y el crecimiento. A nivel regional, se necesitaban soluciones más integradas y centradas en la infraestructura, la logística, el comercio y la movilidad de las finanzas y las personas. En el plano nacional, el crecimiento de base amplia podía dar prioridad a la infraestructura, la igualdad entre los géneros y el apoyo a los contextos posteriores a los conflictos. La acción a nivel local era cada vez más importante. Como prioridades para 2019, las finanzas debían integrarse mejor en la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, y el foro político de alto nivel ofrecía una oportunidad para ello. La Cumbre de Alto Nivel, que se celebraría en septiembre de 2019, coincidiría con un momento crítico para acelerar la acción.

9. El Jefe de Gabinete y Asesor Principal del Director General de la Organización Mundial del Comercio (OMC), Tim Yeend, hablando en nombre del Director General, recordó que en la Agenda de Acción de Addis Abeba se hacía hincapié en que el comercio podía ser un motor del desarrollo sostenible. El comercio había contribuido a aumentar los niveles de ingresos per cápita y a reducir la pobreza. La participación de los países en desarrollo en el comercio mundial había aumentado considerablemente, y esos avances no debían perderse a causa de los problemas existentes. Se acogieron con satisfacción los esfuerzos por resolver las diferencias comerciales. El contexto ofrecía la oportunidad de examinar los fundamentos subyacentes del sistema de comercio mundial. Los miembros de la OMC habían iniciado una conversación sobre la reforma, o la modernización, en particular sobre cuestiones de transparencia, notificaciones, elaboración de normas, negociaciones y solución de diferencias. Las condiciones para el trato preferencial fueron otro ámbito de diálogo. También se realizó un debate a través de “iniciativas conjuntas” sobre el comercio electrónico, las microempresas y pequeñas y medianas empresas, la facilitación de las inversiones y el género y comercio, además de un diálogo sobre cómo se acordaban las normas en la OMC. Se debía dar prioridad al fortalecimiento de la cooperación mundial, y el foro ofrecía una plataforma para facilitar un mayor diálogo sobre el multilateralismo.

III. Discursos inaugurales

10. El Viceprimer Ministro de Singapur, Presidente del Grupo de los 20 y del Grupo de Personas Eminentes sobre la Gobernanza Financiera Mundial, Tharman Shanmugaratnam, advirtió de que el mundo estaba cada vez más fragmentado. De empeorar, esto socavaría la capacidad de los países para hacer frente a los complejos desafíos que se avecinaban: creación de empleo, cambio climático, pérdida de biodiversidad, escasez de agua y pandemias. El comercio, las finanzas, la tecnología y los datos eran esferas normativas que estaban provocando fricciones que era preciso abordar con urgencia. Un orden internacional revitalizado reflejaría un mundo más multipolar, descentralizado e interconectado. El sistema multilateral, incluidas las Naciones Unidas y los bancos mundiales y regionales de desarrollo, debía trabajar con mayor coherencia y aprovechar sus ventajas respectivas para lograr un mayor impacto en el desarrollo. Esto ayudaría a diversificar los riesgos y permitiría que el capital fluyera donde fuera necesario. Para concluir, agregó que los Gobiernos y las empresas debían recuperar la confianza a nivel nacional centrándose en las causas profundas de la insatisfacción nacional. Ello también permitiría mejorar el apoyo a un orden internacional abierto e integrado que redundara en beneficio de toda la humanidad.

11. El Sr. Raghuram G. Rajan, profesor reconocido con la distinción Katherine Dusak Miller en finanzas de la Escuela de Negocios Booth de la Universidad de Chicago, dijo que estaba siendo atacado el sistema de mercado democrático, abierto y liberal que promovió la prosperidad después de la Segunda Guerra Mundial. Si bien algunos resultaron beneficiados, otros fueron excluidos, y los países tuvieron que hacer un mayor esfuerzo para ayudar a los afectados a adaptarse. La mejor solución era ayudar a los trabajadores a desarrollar habilidades pertinentes a través de la educación y la formación continuas. A medida que aumentaba la globalización, los Gobiernos se adhirieron a tratados internacionales que disminuían su poder, lo que a su vez catalizó movimientos que hacían hincapié en la soberanía nacional. El poder podía devolverse al nivel nacional siempre que los mercados se mantuvieran abiertos. La reactivación de las políticas basadas en la comunidad debía iniciarse en la base y estar fundada en un liderazgo local inspirado y empoderado. Debían restablecerse los vínculos entre las economías nacionales y locales. Los Gobiernos podían ayudar a las comunidades locales a retener a las personas con talento proporcionando una buena infraestructura y acceso de banda ancha. La comunidad internacional debía preservar un mundo abierto al comercio y la inversión, respetando al mismo tiempo el principio de subsidiariedad, según el cual las decisiones se adoptan a nivel local en el contexto de una cooperación más amplia.

IV. Características generales

Primera sesión: navegar con vientos en contra y a favor: el actual contexto económico mundial y las tendencias emergentes

12. El Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales y Presidente del Equipo de Tareas Interinstitucional sobre la Financiación para el Desarrollo, Liu Zhenmin, presentó los principales mensajes del informe *Financing for Sustainable Development Report* de 2019. El aumento máximo del crecimiento mundial, el incremento de los riesgos de endeudamiento y el cambio climático ponían en peligro las aspiraciones colectivas y hacían más urgente la adopción de medidas. Abordar esos riesgos ofrecía la oportunidad de volver a examinar los acuerdos existentes en materia de comercio, deuda, cooperación en materia tributaria y otras esferas a fin de asegurar que el sistema multilateral prestara un apoyo efectivo al desarrollo sostenible. La comunidad internacional debía renovar su compromiso con la Agenda

de Acción de Addis Abeba y fortalecer la acción colectiva. Los enfoques mundiales debían complementarse con medidas nacionales, utilizando los elementos básicos de los marcos financieros nacionales integrados. El logro del desarrollo sostenible requería una perspectiva a largo plazo, con incentivos públicos y privados alineados con el desarrollo sostenible. El potencial de la innovación debía aprovecharse para fortalecer la financiación del desarrollo, al tiempo que se gestionaban cuidadosamente los riesgos.

13. El Sr. Zhang subrayó que las medidas nacionales eran esenciales para los países en desarrollo que se enfrentaban a una multitud de problemas de desarrollo sostenible, incluido el gran déficit de financiación que había señalado el FMI. Si bien la financiación del sector público no bastaría para colmar el déficit de financiación, las medidas de política nacional eran esenciales a fin de mejorar la movilización de los ingresos nacionales para el gasto en educación, salud e infraestructura. El crecimiento económico inclusivo era esencial para el desarrollo sostenible y debía basarse en la estabilidad macroeconómica, el equilibrio fiscal y una planificación fiscal sólida. Además de aumentar los ingresos fiscales, sería importante “gastar de forma más inteligente”, aplicar una gobernanza buena y transparente y reforzar la coordinación entre todas las partes interesadas para crear el mayor consenso posible. En este contexto, citó a Bangladesh e Indonesia como buenos ejemplos.

14. El Ministro de Finanzas, Planificación Económica, Desarrollo Sostenible y Tecnología de la Información de San Vicente y las Granadinas, Camillo Gonsalves, pidió que se hiciera mayor hincapié en la vulnerabilidad al cambio climático, especialmente en el contexto de los pequeños Estados insulares en desarrollo. Recordó el acuerdo alcanzado tras las negociaciones sobre el cambio climático, en virtud del cual se aceptaba un aumento de la temperatura de hasta 2 grados a cambio de la provisión de recursos para la adaptación, como se reflejaba en el compromiso de los países desarrollados de movilizar 100.000 millones de dólares para el año para 2020. Destacó que solo el 20 % de la financiación para el clima se utilizaba en ese entonces con fines de adaptación. En países como San Vicente y las Granadinas, dotados de economías y mercados pequeños, la participación del sector privado tenía menos probabilidades de generar recursos significativos y las fuentes de financiación prometidas oficialmente, como la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) y la financiación para el clima, seguían siendo fundamentales.

15. La Secretaria Ejecutiva de la Comisión Económica para África, Vera Songwe, hablando en nombre de todas las comisiones regionales, destacó que la planificación nacional integrada era un instrumento para superar las tensiones entre la necesidad de estabilidad macroeconómica y los llamamientos a la austeridad. Agregó que el comercio era un motor importante para el crecimiento, citando el Acuerdo de Libre Comercio Continental Africano, firmado recientemente. Señaló el efecto del bajo crecimiento en la sostenibilidad de la deuda y pidió que se reestructurara el endeudamiento del mercado. Se podían crear clases de activos en torno a la infraestructura, la educación y la salud para combinar los recursos en el sector privado, y la oradora acogió con beneplácito la decisión de la Presidencia japonesa del Grupo de los 20 de mantener la iniciativa de la Argentina en ese sentido. Concluyó pidiendo una mejor inclusión de las mujeres y una mayor atención a los Estados frágiles y afectados por conflictos. Los bancos multilaterales de desarrollo y las Naciones Unidas debían colaborar respecto de esas cuestiones.

16. El Director de la Dirección de Cooperación para el Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), Jorge Moreira da Silva, señaló la importancia de la AOD como recurso que debía destinarse a quienes no se recibían corrientes privadas. Esta era vital, especialmente en contextos frágiles. El orador expresó su preocupación por la disminución de la inversión extranjera directa y la AOD a los países menos adelantados y a África en 2018. En su opinión,

los debates estuvieron demasiado centrados en los volúmenes y se prestó poca atención a las políticas que podían mejorar la armonización de la financiación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Era importante pasar de miles de millones a billones de dólares, pero también lo era reenfocar la financiación para hacer mayor hincapié en los resultados. Se necesitaban mejores mediciones para aumentar la transparencia. El apoyo oficial total al desarrollo sostenible podía contribuir como complemento, no como sustituto, de la AOD. Era necesario reglamentar para corregir las incoherencias en el “mercado de la financiación para el desarrollo”, incluso a través de los principios de la financiación combinada en la hoja de ruta de Tri Hita Karana para la financiación combinada. La movilización de recursos internos y la cooperación internacional en materia de impuestos también eran fundamentales. También debía mejorarse el vínculo entre la financiación para el desarrollo y la eficacia de la ayuda.

17. La Directora de Citi Global Economics, Citigroup, Dana M. Peterson, destacó la importancia de convencer al sector privado de que la inversión en los Objetivos de Desarrollo Sostenible tenía sentido desde el punto de vista empresarial, a fin de liberar recursos privados para su realización. Los Gobiernos podían apoyar mediante intervenciones constructivas, por ejemplo, asegurando que los sistemas de bienestar social y de jubilación fueran inclusivos y no discriminatorios. Por otra parte, las empresas podían participar proporcionando las evaluaciones necesarias y tomando medidas correctivas. Por ejemplo, Citi había aumentado la remuneración de las mujeres y de los grupos étnicos minoritarios, tras un examen interno de las estructuras salariales. Las empresas debían redoblar los esfuerzos para asegurar que las mujeres de alto rendimiento regresaran a la fuerza laboral después de tomar una licencia familiar remunerada. Los Gobiernos podían apoyar este tipo de iniciativas proporcionando atención infantil universal subvencionada.

18. El Director de Madhyam, Kavaljit Singh, hablando en calidad de participante, hizo hincapié en la necesidad de gestionar las volátiles corrientes de capital a corto plazo, incluso mediante controles de capital, a fin de evitar el elevado costo del autoseguro y la condicionalidad exigente vinculada a la financiación del FMI. También se refirió a la importancia de que los bancos multilaterales de desarrollo y las instituciones de financiación del desarrollo desempeñaran una función de desarrollo más amplia de manera transparente y responsable. La tecnología financiera podía contribuir a la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible si se cumplían cinco condiciones previas: una reglamentación y una supervisión sólidas; una acción reguladora inmediata en lugar de un enfoque de cautela; una comprensión profunda por parte de los reguladores de la ciencia y la tecnología de los datos; normas actualizadas de protección de datos; y una mayor regulación internacional para prevenir el blanqueo de dinero y el financiamiento del terrorismo.

19. La columnista de negocios mundiales y editora asociada del *Financial Times*, Rana Foroohar, moderó el debate. Durante el debate interactivo, los oradores destacaron la importancia de la gestión de la deuda soberana para asegurar su sostenibilidad mediante la elaboración de estrategias de financiación, una mayor transparencia y la asignación de fondos a los usos más productivos. También se consideró que la evasión de impuestos y las corrientes financieras ilícitas eran fundamentales, habida cuenta de su posible repercusión en la tasa de endeudamiento de un país. Algunos señalaron que la mejora de la coordinación entre los acreedores era una posible solución, ya que un mayor número de acreedores públicos y privados proporcionaba financiación mediante deuda y capital social. En cuanto a las importantes tasas de endeudamiento de muchos países del Caribe, a menudo se debían a los fenómenos climáticos, y las distinciones entre el acceso de los países a la financiación en condiciones favorables (basado en el nivel de ingresos) podían parecer arbitrarias para algunos. Los canjes de deuda por medidas de protección

ambiental se mencionaron como una herramienta potencial que podía liberar margen fiscal para que los países endeudados tomaran medidas climáticas.

Segunda sesión: cómo remontar el vuelo: tendencias no económicas y aprovechamiento de nuevas oportunidades

20. El Secretario de Estado para el Desarrollo Internacional de Noruega, Aksel Jakobsen, dijo que la confianza era un elemento crucial para todas las interacciones humanas y señaló la fuerte correlación entre los niveles generales de confianza de una sociedad y el crecimiento económico. El progreso en la agenda de la financiación para el desarrollo requería una mayor confianza y la lucha contra la injusticia. Las corrientes financieras ilícitas y la corrupción socavaban la confianza, pero una tributación justa y un buen uso de los ingresos que permitieran prestar servicios inclusivos podían restablecerla y mejorarla. La confianza era vital para el bienestar e incidía en la economía. Además, se refirió al alto costo económico de la exclusión de las personas con discapacidad que, según la Organización Internacional del Trabajo, equivalía a alrededor del 7 % del producto interno bruto (PIB) de los países de ingreso bajo y mediano. Subrayó la necesidad de incluir a los 800 millones de personas con discapacidad que vivían en los países en desarrollo, especialmente en lo que respecta al acceso a la educación, y señaló el apoyo de Noruega a esa iniciativa.

21. El Enviado Especial del Secretario General para la Cumbre del Clima de 2019, Luis Alfonso de Alba, sostuvo que el cambio climático era el mayor desafío de la humanidad. De mantenerse la situación, las temperaturas medias mundiales aumentarían en 3 grados. También había cada vez más oportunidades para invertir y transformar la economía, por ejemplo, mediante inversiones en energía renovable. Más allá de la movilización de 100.000 millones de dólares al año para financiar la lucha contra el cambio climático en los países en desarrollo para 2020, se necesitarían billones de dólares en inversiones públicas y privadas para transformar la economía mundial. El Fondo Verde para el Clima podía desempeñar una función importante a ese respecto. La Cumbre sobre el Clima sería una oportunidad para acelerar el progreso en la acción contra el cambio climático, y en su preparación se dedicó un capítulo a la financiación de la lucha contra este fenómeno, incluso a partir de fuentes innovadoras.

22. El Presidente del Grupo IEX, miembro del equipo de tareas de las Naciones Unidas sobre la financiación digital de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, Ronan Ryan, presentó el enfoque de IEX para institucionalizar la equidad en el comercio. Ralentizando las operaciones en 350 microsegundos, la bolsa trató de nivelar el campo de juego entre los operadores hiperrápidos y los operadores ordinarios. En cuanto a las oportunidades de abordar los diferentes objetivos, el Sr. Ryan hizo hincapié en la función de los datos, incluida su normalización y análisis, para comprender qué intervenciones funcionaban y cuáles podían ampliarse.

23. La Sra. Foroohar moderó el debate. Durante el debate interactivo, la educación (en particular la de las niñas) se planteó como una prioridad en el contexto de los riesgos no económicos. La educación continua también era importante para mejorar las competencias de los trabajadores durante la transición tecnológica. Un grupo de países destacó los efectos negativos de las medidas económicas unilaterales en el desarrollo y pidió que dejaran de aplicarse.

V. Diálogos ministeriales sobre finanzas

Diálogo ministerial sobre financiación 1: promoción del crecimiento inclusivo y reducción de las desigualdades

24. En el marco de su presentación especial, el Viceprimer Ministro y Ministro de Finanzas y Planificación Económica de Tuvalu, Maatia Toafa, dijo que no había respuestas sencillas al desafío del crecimiento inclusivo y que era probable que también debieran hacerse concesiones. En Tuvalu, el cobro de impuestos sobre sociedades seguía siendo un reto debido a la falta de capacidad. Las auditorías selectivas de los principales contribuyentes fueron eficaces para disuadir el incumplimiento y aumentar los ingresos. Las inversiones en educación y salud públicas ayudaron a reducir la desigualdad de los ingresos y a mejorar la movilidad social. Se promulgaron reformas para mejorar la transparencia y la rendición de cuentas: nuevas normas de adquisición; auditoría interna; y gestión centralizada de contratos comerciales. Estos avances alentaron la confianza de los asociados para el desarrollo. La política nacional en materia de género tiene por objeto introducir una elaboración de presupuestos con perspectiva de género. El aumento del apoyo de los asociados para el desarrollo y la mejora del acceso a la financiación para la lucha contra el cambio climático eran fundamentales, habida cuenta de la amenaza de los desastres naturales.

25. El Ministro de Economía y Finanzas de Italia, Giovanni Tria, afirmó que la globalización estaba en una fase de hiperconectividad. Si bien esto facilitaba la prosperidad, también aumentaba la concentración del poder económico al interior de los países, lo que generaba polarización y desigualdad económica. Quienes quedaban atrás eran, en general, las personas con menor capital humano. Por lo tanto, debía darse prioridad al aumento de la inversión pública y de los recursos dedicados a la protección social, la educación, la capacitación y la formación profesional. Había una gran liquidez, pero la inversión no era suficiente. Además, era necesario mejorar la coordinación de la política fiscal. Las políticas fiscales desempeñaban un papel importante y su diseño debía ser progresivo, fomentar la inversión y promover el cumplimiento de las obligaciones tributarias. La cooperación internacional en materia tributaria era fundamental, y era importante abordar los efectos de la competencia desenfrenada en la reducción de impuestos.

26. El Ministro de Finanzas de Sri Lanka, Mangala Samaraweera, dijo que el crecimiento inclusivo era el tema central del presupuesto nacional aprobado recientemente por Sri Lanka. Tras la rápida liberalización económica se hizo necesario contar con una red de seguridad social sólida, por lo que el país había mantenido sistemas de salud pública y educación de alta calidad. Los indicadores de igualdad social habían avanzado en la dirección correcta desde 2012, tras disminuir el coeficiente de Gini de medición de la desigualdad y aumentar los ingresos nacionales del 20 % más pobre de la población. Por otra parte, la desigualdad urbana se mantuvo incambiada, al igual que la desigualdad regional derivada de problemas posteriores a los conflictos. La igualdad entre los géneros y la inclusión de las personas con discapacidad eran esferas en las que se debía avanzar. Como ejemplos de buenas prácticas, Enterprise Sri Lanka se propuso generar 100.000 empresarios jóvenes y empresarias mediante la financiación en condiciones favorables. Miles de personas ya se habían beneficiado desde su puesta en funcionamiento en 2018 y en el presupuesto de 2019 se propusieron nuevas medidas para que los beneficiarios pudieran acceder al mercado, la tecnología y los conocimientos técnicos.

27. La Subsecretaria de Relaciones Exteriores y Cooperación Internacional de Honduras, Norma Allegra Cerrato, afirmó que el enfoque de su país para reducir la desigualdad se basaba en un sólido marco jurídico para la inclusión. La visión

nacional a largo plazo y el plan nacional de desarrollo a mediano plazo daban prioridad al crecimiento inclusivo y el desarrollo sostenible. A pesar de los progresos realizados, la desigualdad persistía y había dificultades para abordar las dimensiones económicas y sociales. El país había aprobado reformas fiscales para incentivar la inversión extranjera, lo que podía ayudar a generar empleos decentes para los ciudadanos y, al mismo tiempo, fomentar el desarrollo del sector privado nacional y la iniciativa empresarial. No había una “receta” única, y los países en desarrollo debían trabajar con plena comprensión de sus circunstancias particulares. La constancia era fundamental para garantizar que se tuviera plenamente en cuenta el desarrollo humano al evaluar los posibles efectos de las reformas.

28. La representante del Grupo Principal para la Infancia y la Juventud, Alicia Tauro, hizo hincapié en la energía de los jóvenes como recurso para el desarrollo sostenible. Puso en duda la utilidad del PIB como medida de desarrollo y pidió salarios dignos, condiciones de trabajo seguras, seguridad social y niveles mínimos de protección social, así como una educación asequible y de calidad en todos los niveles. Para cumplir esa visión, los compromisos debían ir más allá del nivel nacional. Era necesario reforzar la cooperación nacional e internacional para hacer frente a la elusión de impuestos y la evasión fiscal. La fiscalidad progresiva sobre la riqueza extrema y las grandes empresas era esencial. La redistribución por sí sola no reduciría la desigualdad. Se necesitaban cambios estructurales más amplios en el sistema financiero, los sistemas políticos y el comportamiento del sector privado.

29. El Secretario General Adjunto de la Confederación Sindical Internacional, Mamadou Diallo, participante en el debate, se centró en la cuestión de la pobreza de los trabajadores y la desvinculación del crecimiento económico del crecimiento salarial. El aumento del salario real y la expansión de la protección social promovieron el consumo, fortalecieron la demanda mundial y contribuyeron a crear empleos formales y a estimular la economía. Además, los sistemas de protección social debían ampliarse para proporcionar una cobertura universal. Esto promovería la resiliencia de los trabajadores para enfrentar las vulnerabilidades ocasionadas por la naturaleza cambiante del trabajo y de la economía informal.

30. El editor principal de Mercados de *Bloomberg*, John Authers, moderó el debate. Durante el debate interactivo se destacó la importancia de la inversión en servicios básicos e infraestructura para apoyar la economía de mercado. La falta de sistemas educativos eficaces podía llevar a las personas a aceptar empleos mal remunerados o precarios. Se mencionó que, en algunos países en desarrollo, el sector no estructurado estaba prosperando y que la transición a la formalización debía estudiarse detenidamente, con el apoyo de sólidos programas de protección social que incluyeran a los trabajadores de la economía informal.

Diálogo ministerial sobre financiación 2: movilización de fondos para la acción contra el cambio climático

31. Un miembro del Equipo de Tareas sobre la Divulgación de Información Financiera relacionada con el Clima y Oficial Superior de Crédito de Moody's Investors Service, Richard Cantor, dijo que las empresas harían inversiones en el clima solo si creían que serían recompensadas por los mercados de capital por las actividades que respetaran el medio ambiente y penalizadas por aquellas que no lo hicieran. El Grupo de Trabajo analizó y formuló recomendaciones sobre los riesgos y oportunidades relacionados con el clima. El progreso era alentador. Entre las 1.800 solicitudes presentadas por empresas en 2017 examinadas por el Equipo de Tareas, la mayoría incluía información que se ajustaba a sus recomendaciones. Sin embargo, persistían algunos problemas: a menudo la información no incluía las consecuencias

financieras de los riesgos señalados; a menudo se presentaban en diferentes tipos de informes empresariales, lo que dificultaba la comparación; y variaban en cantidad y calidad por sector y región. Hubo muchos acontecimientos en el sector privado que mejoraron la comprensión y las acciones del mercado respecto de los riesgos y oportunidades ambientales; se puso como ejemplo la formulación de herramientas y capacitación realizada por Moody's. Muchos agentes del mercado reconocían la necesidad de adoptar medidas de ese tipo si se quería evaluar de manera inteligente los riesgos y oportunidades relacionados con el clima y actuar en consecuencia.

32. El Ministro de Finanzas y Servicio Público de Jamaica, Nigel Clarke, describió el contexto jamaicano de la gestión de los riesgos climáticos en un contexto de endeudamiento elevado y bajo crecimiento. Señaló el enfoque fructífero de Jamaica para hacer frente al problema mediante reformas fiscales, monetarias y estructurales. Poco antes, había reducido significativamente la relación entre deuda y PIB y había alcanzado la tasa de empleo más alta de su historia. Reconociendo los elevados riesgos que los desastres naturales pueden plantear para las perspectivas económicas, Jamaica está adoptando una serie de medidas para garantizar una mayor resiliencia. De cara al futuro, se centró en el ahorro fiscal y en la creación de un fondo de reserva para riesgos naturales. Aunque el Seguro de Riesgo de Catástrofes del Caribe también proporcionó recursos en circunstancias específicas, su prima anual afectó los recursos presupuestarios y el margen fiscal.

33. El Ministro de Cooperación Internacional para el Desarrollo de Suecia, Peter Eriksson, hizo hincapié en la disponibilidad de recursos para lograr sociedades con emisiones de carbono bajas o nulas, pero subrayó la necesidad de un mayor impulso. Para movilizar fondos en pro de la acción contra el cambio climático, los sectores empresarial y financiero necesitaban señales claras. Se debían establecer marcos normativos para crear un entorno propicio. El uso de los incentivos adecuados en los mercados energéticos era especialmente importante. La experiencia del sistema de certificados verdes en Suecia había dado lugar a grandes inversiones en energía eólica. Crecientemente, la rentabilidad y la eficiencia energética iban de la mano. En 2017, el Parlamento sueco aprobó una ley relativa al clima con el objetivo de reducir las emisiones a cero para el año 2045 y de que la energía fuera de fuente 100 % renovable para el año 2040. La asociación Fossil-Free Sweden, en la que los líderes del sector industrial presentan planes para alcanzar esos objetivos, había propiciado la presentación de 13 hojas de ruta para industrias como la siderurgia, el cemento y la construcción.

34. El Fiscal General y Ministro de Economía, Empresas Públicas, Administración Pública y Comunicaciones de Fiji, Aiyaz Sayed-Khaiyum, destacó la necesidad de que los países articularan y calcularan el costo de sus acciones climáticas para movilizar eficazmente el financiamiento en ese ámbito. En Fiji, el impuesto sobre el medio ambiente y la adaptación al clima se había promulgado en 2017 a una tasa del 10 % y había sido destinado a mejorar la resiliencia climática. Los fondos generados por el impuesto se destinarían a un fondo fiduciario de apoyo a 43 aldeas amenazadas por el aumento del nivel del mar. El éxito de la acción contra el cambio climático dependía de la integración de la resiliencia en todas las políticas. Señaló la necesidad de que los pequeños Estados insulares en desarrollo adoptaran un enfoque regional y prestaran mayor atención a la mitigación para impulsar la participación del sector privado mediante proyectos financiables.

35. El Director Ejecutivo del Fondo Verde para el Clima, Yannick Glemarec, participante en el debate, dijo que el Fondo trabajaba a través de una amplia gama de organizaciones, incluidas entidades públicas, privadas y no gubernamentales. Informó de que estaba dotado de 84 agentes de ejecución y explicó que brindaba ayuda en forma de donaciones y otro tipo de instrumentos, y que la financiación mediante donaciones ayudaba a los países en desarrollo a dar prioridad a las medidas

relacionadas con el clima, mientras que los préstamos prioritarios o las inversiones de capital ayudaban a catalizar la financiación a gran escala. También se ofrecía financiación en condiciones favorables para apoyo normativo.

36. La Directora General de Política de Desarrollo de Finlandia, Satu Santala, moderó el debate. Durante el debate interactivo, una participante de la sociedad civil señaló que la financiación de las medidas relativas al clima debía reflejar las responsabilidades históricas. Agregó que eso podía facilitarse eliminando los subsidios a los combustibles fósiles y reorientando el gasto militar hacia la acción contra el cambio climático. Por otra parte, también se señaló que la mitigación era una cuestión intersectorial que requería compromisos tanto políticos como burocráticos. Se había determinado que los pequeños Estados insulares en desarrollo y los países costeros de baja altitud necesitaban financiación subsidiada y dedicada a la adaptación a fin de hacer frente a las pérdidas y los daños, en un contexto en el que no se dedicaban suficientes fondos a la adaptación.

Diálogo ministerial sobre financiación 3: elaboración de marcos financieros nacionales integrados para el desarrollo sostenible

37. El Secretario General de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, Mukhisa Kituyi, hizo una presentación especial en la que observó que cuatro años después de la aprobación de la Agenda 2030 y de la Agenda de Acción de Addis Abeba, el déficit de financiación para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible había seguido aumentando. Subrayó que para modificar esa trayectoria se necesitarían todas las fuentes de financiación: la movilización de recursos internos y la gestión eficaz de la deuda a fin de crear un margen fiscal para la inversión en los sectores sociales; los incentivos a la inversión privada para crear puestos de trabajo e impulsar el crecimiento; y la cooperación internacional para el desarrollo en favor de los países más pobres. La combinación de esas diferentes formas de financiación en un enfoque integrado podía maximizar su impacto. Los marcos de financiación se basaban en el liderazgo gubernamental y las inversiones debían tener el máximo impacto en el desarrollo sostenible. Para ello, era esencial mejorar la supervisión.

38. El Ministro de Finanzas, Planificación y Desarrollo Económico de Uganda, Matia Kasaija, subrayó que su país tenía una visión de desarrollo nacional que deseaba alcanzar para 2040 y que todas las políticas de financiación apuntaban a ese objetivo. Haciendo hincapié en la importancia del liderazgo nacional, señaló que las prioridades de Uganda eran la movilización de los recursos internos y el endeudamiento en los mercados nacionales. El comercio era una forma eficaz de financiar el desarrollo, pero el país enfrentaba dificultades como la falta de infraestructura y de normas de calidad, y otras barreras no arancelarias impuestas por sus socios comerciales.

39. El Ministro de Planificación del Desarrollo Nacional de Indonesia, Bambang P. S. Brodjonegoro, informó sobre las medidas adoptadas en su país a fin de movilizar la financiación para el desarrollo sostenible, incluida la introducción de incentivos fiscales, como reducciones de impuestos para las pequeñas y medianas empresas; la armonización de las políticas fiscales; un marco de políticas de alianzas público-privadas que facilitó la recopilación de oportunidades para ese fin en 19 sectores; y la introducción de nuevos instrumentos financieros, como los bonos verdes. Un marco financiero nacional integrado era el núcleo de la estrategia de Indonesia y se había aplicado en el contexto de su plan de desarrollo de mediano plazo. Consciente de que la financiación pública no bastaría para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, Indonesia procuraba atraer inversiones del sector privado y de otras fuentes, como la filantropía.

40. La Ministra de Planificación Nacional de Colombia, Gloria Amparo Alonso Másmela, informó sobre el proceso de aprobación de un nuevo plan nacional de desarrollo que se ajustaba a la Agenda 2030 y proporcionaba una hoja de ruta para el desarrollo inclusivo. Para lograr sus objetivos, Colombia estaba alineando los recursos públicos y tratando de atraer inversiones privadas mediante el desarrollo de la capacidad, una administración eficaz, normas claras y transparencia. También estaba en la vanguardia de la creación de alianzas sostenibles entre el sector público y el privado y había formulado otros instrumentos financieros para catalizar la inversión. Destacó la necesidad de mejorar la calidad y la eficacia de la cooperación para el desarrollo y la importancia que seguía teniendo la AOD para los países de ingresos medianos como Colombia.

41. El Viceministro de Planificación y Política Económica de Costa Rica, Luis Daniel Soto, señaló la importancia de movilizar nuevos recursos y de utilizar los existentes de manera más efectiva. Los Ministerios de Planificación y Finanzas de Costa Rica colaboraron estrechamente para asegurar que se diera prioridad a los proyectos estratégicos y que estos recibieran financiación suficiente. Destacó la larga historia de democracia, estabilidad y altos niveles de educación de Costa Rica, lo que permitió al país integrar eficazmente el desarrollo sostenible con las oportunidades empresariales. También hizo hincapié en la importancia de la participación activa de la ciudadanía en todo momento. Por último, afirmó que Costa Rica había logrado vincular los indicadores de desarrollo y los planes de inversión nacionales con los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

42. El Coordinador de Global Alliance for Tax Justice, Dereje Alemayehu, subrayó la responsabilidad de la comunidad internacional de apoyar la mejora de las condiciones para una mayor movilización de recursos internos en los países en desarrollo. Esto podía lograrse colmando las lagunas del sistema tributario internacional y combatiendo las corrientes financieras ilícitas. Era prioritario resolver esos problemas mundiales y fortalecer la labor de las Naciones Unidas al respecto.

43. El Sr. Authers moderó el debate. Durante el debate interactivo, los participantes señalaron que el aumento de la presión sobre el sistema multilateral de comercio empeoraría la situación comercial de los países menos adelantados. Para subsanar los grandes déficit de financiación, los países debían movilizar recursos de todas las fuentes de financiación y aprovechar la complementariedad de esos recursos. La adopción de una estrategia de financiación eficaz requiere una visión de desarrollo a largo plazo y planes de desarrollo a mediano plazo, respaldados por el liderazgo nacional. Las políticas de financiación (desde políticas fiscales, a las relativas al comercio y la inversión) debían estar orientadas a apoyar esa visión. El liderazgo y la acción nacionales debían estar complementados por un entorno internacional propicio.

Diálogo ministerial sobre financiación 4: aprovechamiento de las nuevas tecnologías para financiar los Objetivos de Desarrollo Sostenible

44. El Administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y Copresidente del equipo de tareas sobre la financiación digital de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, Achim Steiner, afirmó que muchas de las nuevas tecnologías financieras se habían originado en países que no solían considerarse líderes tecnológicos, pero que esos avances los habían ayudado a convertirse en punteros del sector. En el informe final del equipo de tareas, previsto para principios de 2020, se incluiría una serie de posibilidades que podían surgir en los próximos años como parte de su labor. Muchos estaban usando plataformas digitales para gestionar sus finanzas

personales. Toda la información y la base de datos de riesgos utilizadas por los intermediarios del sistema financiero, así como sus clientes, estaba cambiando radicalmente, y los Gobiernos estaban reflexionando sobre cómo regular y gestionar los riesgos inherentes. Ello incluía la protección de los derechos fundamentales, la protección de datos y la privacidad, así como el riesgo de exclusión debido a las nuevas tecnologías. La intersección de la tecnología, los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la financiación constituía un nuevo ámbito que requería atención y el despliegue de financiación a una escala sin precedentes.

45. La Gobernadora del Banco Central de Samoa, Maiava Atalina Ainuu-Enari, describió la manera en que las cuestiones estudiadas por el equipo de tareas se manifestaban en los pequeños Estados insulares en desarrollo. Mientras que otros países podían dar por sentada la conectividad, Samoa no podía hacerlo a causa de su topografía y geografía. Sin embargo, la financiación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible no se limitaba a la inclusión a través de la tecnología. En Samoa, el acceso era importante, pero también había que hacer frente a problemas de desarrollo más amplios, como el cambio climático. El país estaba explorando el potencial de los bonos verdes, así como las estrategias de adaptación al clima, como la mancomunación de riesgos con sus vecinos. Los reguladores eran responsables de crear el espacio necesario para las innovaciones que pudieran tener el potencial de promover el desarrollo nacional. En ese sentido, era fundamental que los reguladores comprendieran cómo la digitalización afectaba a las empresas y los consumidores, especialmente en las economías pequeñas.

46. El Ministro de Finanzas de Malta, Edward Scicluna, estuvo de acuerdo en que muchos pequeños países insulares se enfrentaban a limitaciones estructurales y geográficas, pero agregó que también tendían a tener un fuerte sentido de supervivencia. Por ejemplo, Malta procuraba diversificar su economía y disfrutaba de una flexibilidad de la que carecían muchos países de mayor escala. Describió a Malta como una “isla de la cadena de bloques”, habida cuenta de que el ritmo de innovación en los macrodatos, la inteligencia artificial y la tecnología financiera había aumentado considerablemente en los últimos años. Advirtió que los antiguos marcos regulatorios no se podían aplicar y subrayó la necesidad de que los bancos centrales pensaran de manera innovadora. La decisión de Malta de adoptar un nuevo sistema de regulación para los juegos de azar fue citada como una buena práctica. También subrayó la importancia de reestructurar los sistemas fiscales para responder a los cambios tecnológicos, citando como ejemplo el nuevo impuesto digital de la Unión Europea.

47. El Gobernador del Banco Central de Kenya, Patrick Njoroge, compartió la experiencia de su país con la innovación digital y subrayó su papel de líder en la concepción de nuevos tipos de servicios financieros digitales. Subrayó la importancia de situar la “democratización de los servicios financieros” en el centro del debate. Era necesario prestar más atención a la manera de fomentar las innovaciones y las nuevas tecnologías y orientarlas hacia el bien social. En cuanto a la regulación, dijo que Kenya reconocía la necesidad de supervisión al tiempo que empleaba un enfoque flexible de “prueba y aprendizaje” que fomentaba la innovación. La aprobación de políticas más prescriptivas podía obstaculizar la innovación. A menudo, los propios reguladores no entendían las tecnologías que estaban regulando, lo que ponía de relieve la necesidad de una mejor colaboración entre reguladores e innovadores. Esto también podía ayudar a fomentar la elaboración de mejores productos y servicios para los pobres.

48. Intervinieron tres oradores. La Directora de la División de Tecnología y Logística de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), Shamika Sirimanne, dijo que la tecnología financiera contribuía a eliminar al intermediario en los servicios financieros y añadía valor para los usuarios. Cuando la gente carecía de acceso a Internet (lo cual era cierto respecto de la mitad

de la población mundial), no tenía ninguna esperanza de beneficiarse de esas herramientas. Un enfoque pangubernamental y un retorno a los fundamentos podían garantizar una mayor inclusión en los beneficios de la tecnología financiera. La coordinadora del Grupo ETC, Elenita Dano, subrayó la necesidad de evaluar la situación antes de arriesgarse. Dado que la inclusión no surgiría automáticamente de la tecnología financiera, exhortó a que las Naciones Unidas, la sociedad civil y las organizaciones de base realizaran esfuerzos explícitos para elaborar estrategias de inclusión. Era necesario prestar más atención a la intensidad de los recursos naturales de las nuevas tecnologías y a las cuestiones del control y la consolidación del poder tecnológico. La Directora Gerente de Official Monetary and Financial Institutions Forum, Pooma Kimis, subrayó la necesidad de conectar el capital con la tecnología. Cada vez más, los datos se consideraban un recurso, por lo que debían regularse adecuadamente. Las nuevas tecnologías que reformarían los mercados debían procurar desbloquear los activos varados, incluso mediante la participación de fondos soberanos de inversión y planes privados de pensiones.

49. El Sr. Authers moderó la mesa redonda. Durante el debate interactivo, los participantes plantearon preguntas relacionadas con las brechas sociales en relación con la tecnología y la gestión de los riesgos conexos. En muchos países existía una brecha generacional entre los bancos centrales y la población más joven que ansiaba que se aprobaran nuevos instrumentos. Si bien se habían utilizado con éxito las tecnologías para la prestación de servicios públicos, las tensiones eran más frecuentes en relación con las tecnologías financieras relacionadas con el comercio. También se expresó preocupación por el impacto de las nuevas tecnologías en los recursos humanos en contextos en que era necesaria la creación de empleo. Una prioridad fundamental era determinar cómo se regía la tecnología y el papel que desempeñaban los Gobiernos. La conexión entre tecnología y demanda tenía efectos potentes, y los reguladores debían encontrar formas de supervisar ese cambiante panorama en aras de la inclusión. Los bancos centrales, cuya actividad principal era la gestión del riesgo, debían ser más innovadores.

VI. Diálogo interactivo con los órganos intergubernamentales de las principales instituciones interesadas

50. En el diálogo interactivo de 2019, dirigido por la Presidenta del Consejo Económico y Social y moderado por Eduardo Porter, de *The New York Times*, se abordaron dos temas: a) las vulnerabilidades relacionadas con la deuda pública y los Objetivos de Desarrollo Sostenible y b) la tecnología financiera y la inclusión financiera.

51. Al inaugurar el diálogo, la Presidenta del Consejo Económico y Social subrayó la importancia de la cooperación que mantenían desde hacía mucho tiempo los interesados institucionales para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. En muchos países, las vulnerabilidades relacionadas con la deuda pública eran un obstáculo crucial. Se necesitaban recomendaciones claras en materia de política sobre el modo en que los países en desarrollo muy endeudados podían conservar un margen fiscal suficiente para invertir en el desarrollo sostenible. En segundo lugar, la tecnología financiera, en la que se depositaban nuevas esperanzas de aumentar la inclusión en esa esfera, exigía un debate matizado en el que tuvieran más peso los efectos colaterales imprevistos de la tecnología financiera y prioridades como la protección del consumidor.

52. La Presidenta de la Asamblea General subrayó la importancia de la semana de alto nivel que se celebraría en septiembre de 2019 para acelerar los avances relacionados con la Agenda 2030. Se necesitaba una cooperación más estrecha para

armonizar la arquitectura financiera mundial con el desarrollo sostenible. La Presidenta señaló diversos retos: fortalecer el sistema multilateral; garantizar el acceso a tecnologías con bajas emisiones de carbono; y elaborar políticas financieras con perspectiva de género. Alentó a que se hiciera hincapié en la cooperación regional a fin de potenciar el efecto de los proyectos de desarrollo, lo cual era especialmente decisivo para las economías más pequeñas.

53. El Ministro de Finanzas de Ghana y Presidente del Comité para el Desarrollo, Ken Ofori-Atta, reseñó la sesión celebrada en las Reuniones de Primavera de 2019 del Grupo Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. La moderación de las perspectivas económicas exigía revitalizar la determinación de implementar la Agenda 2030. El Comité instó al Banco Mundial a colaborar con las instituciones financieras internacionales y las Naciones Unidas en relación con los problemas de desarrollo más acuciantes. Se apoyó la estrategia adoptada por el Banco Mundial y el FMI con respecto a los prestatarios y los acreedores para mejorar la presentación de informes sobre la deuda pública y privada. El Presidente del Comité subrayó la importancia de las políticas que fomentaban el crecimiento, así como la de las destinadas a reducir los riesgos y proteger a los más vulnerables. Era necesario que las instituciones cooperasen con los encargados de formular políticas para encontrar el equilibrio adecuado y ayudar a los países a mejorar la gestión de la deuda y la transparencia y a impulsar la movilización de recursos internos. El Comité acogió con beneplácito que se incorporasen nuevas tecnologías y medidas a fin de hacerlas asequibles para los países en desarrollo. Los Gobiernos solicitaron datos desglosados e indicadores más precisos, e hicieron hincapié en que las reformas de política produjesen resultados tangibles. También pidieron al Banco Mundial que hiciera lo posible por movilizar soluciones y recursos del sector privado y por mitigar los riesgos de inversión.

54. El Presidente de la Junta de Comercio y Desarrollo de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, Salim Baddoura, pidió que se replantease el multilateralismo y se apostase de nuevo por él. También subrayó el importante papel de organizaciones internacionales, como la UNCTAD, que ayudaban a comprender mejor las transformaciones de cuestiones actuales. El Presidente señaló que el Diálogo de Alto Nivel sobre la Financiación para el Desarrollo era una oportunidad para estrechar vínculos entre Ginebra y Nueva York al tiempo que las Naciones Unidas impulsaban la Agenda 2030 y la Agenda de Acción de Addis Abeba.

55. Hablando en nombre de la Presidencia del Comité Monetario y Financiero Internacional, la Secretaria Adjunta del Comité, Sabina Bhatia, dijo que las medidas nacionales e internacionales debían centrarse en mantener el crecimiento, generar resiliencia, respaldar la recuperación y alcanzar un equilibrio adecuado entre la sostenibilidad de la deuda, la demanda y los objetivos sociales. El Fondo procuró contribuir a un crecimiento sostenible y bien gestionado, en particular mediante la lucha contra la corrupción, que podría ahorrar alrededor de 1 billón de dólares anuales de ingresos tributarios en todo el mundo. El Fondo seguiría fomentando la colaboración con Estados frágiles y afectados por conflictos, y ayudaría a los países a aumentar sus ingresos tributarios mediante su Plataforma de Colaboración en materia Tributaria.

56. En nombre del Consejo General de la OMC, el Sr. Yeend explicó el efecto positivo del comercio en el progreso económico y la reducción de la pobreza. Sin embargo, los beneficios del comercio debían repartirse de manera más amplia e inclusiva y era preciso mejorar considerablemente las oportunidades comerciales de los países menos adelantados. El Sr. Yeend exhortó también a los Gobiernos a velar por que los beneficios de los flujos comerciales fuesen inclusivos y a que se plantearan la posibilidad de aplicar políticas redistributivas en caso necesario. Además, la inclusión financiera y la introducción de nuevas tecnologías financieras

fomentaban el empoderamiento económico. Por último, hizo hincapié en que los retos que afrontaba la OMC debían verse como oportunidades para remodelar un sistema multilateral justo y basado en normas.

57. El Decano del Directorio Ejecutivo del Grupo Banco Mundial, Merza Hasan, dijo que la comunidad internacional debía crear 300 millones de puestos de trabajo para 2050. Las previsiones de crecimiento no eran optimistas. Se estaba haciendo lo posible por aumentar la inversión del sector privado en la Agenda 2030. El Banco estaba tratando de potenciar el efecto de esas inversiones. Había adoptado una estrategia de “cascada” a fin de maximizar la financiación para el desarrollo y aceptaba “asumir pérdidas iniciales”, en caso necesario, para crear un entorno propicio a la inversión del sector privado. La Asociación Internacional de Fomento había creado un fondo de crisis que iría ampliando. También se fomentarían las alianzas con las Naciones Unidas y el sector privado.

58. La Directora Ejecutiva del Fondo Monetario Internacional y Presidenta del Comité de Enlace con el Banco Mundial, las Naciones Unidas y otras Organizaciones Internacionales, Shona E. Riach, informó sobre la forma en que el Fondo estaba reforzando su apoyo a las iniciativas nacionales para impulsar la movilización de recursos internos. Había incrementado el apoyo a las políticas en materia de infraestructura y la asistencia técnica con el fin de mejorar la capacidad estadística de los países, había intensificado la labor normativa sobre inclusión financiera y estaba ayudando a los países a alcanzar sus objetivos de emisiones de carbono mediante nuevas evaluaciones de las políticas sobre el cambio climático. El FMI y el Banco Mundial estaban ayudando a los países más pobres a hacer frente a las vulnerabilidades relacionadas con la deuda y a mejorar el análisis de la deuda para perfeccionar el asesoramiento y el apoyo. La Directora Ejecutiva mencionó el lanzamiento en octubre de 2018 de la Agenda Tecnofinanciera de Bali, en la que se enumeraban 12 consideraciones de política para ayudar a los países a cosechar los beneficios y gestionar los riesgos de la tecnología financiera.

59. Uno de los Directores Ejecutivos del Fondo Monetario Internacional, Masaaki Kaizuka, hizo hincapié en la promesa del Comité Monetario y Financiero Internacional de hacer lo posible por aumentar la transparencia respecto de la deuda y la financiación sostenible. La deuda pública de muchos países en desarrollo, incluidos los países menos adelantados, había aumentado considerablemente, y se había acercado a niveles no vistos desde la crisis de la deuda de la década de 1980. Si bien los altos niveles de endeudamiento no siempre eran negativos, el repunte actual se debía en gran medida a factores como las perturbaciones adversas y las políticas de endeudamiento poco sólidas. El Director Ejecutivo subrayó la necesidad de encontrar un nuevo equilibrio, a fin de ayudar a los países a alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible y, en este sentido, esbozó la estrategia impulsada por el FMI y el Banco Mundial.

60. Uno de los Directores Ejecutivos del Grupo Banco Mundial, Hervé de Villeroche, compartía la opinión de que el sobreendeudamiento obstaculizaba de manera grave la financiación del desarrollo sostenible. El nivel de endeudamiento de los países de bajos ingresos había aumentado desde 2012. También había cambiado la composición de la deuda y las nuevas vulnerabilidades se veían exacerbadas por el bajo grado de transparencia. El Director Ejecutivo mencionó la importancia de instituciones multilaterales como el Club de París, que ayudaban a aplicar políticas coherentes y más transparentes, y defendió que se ampliase la composición de dicho Club.

61. El Vicepresidente del Consejo Económico y Social, Valentin Rybakov (Belarús), destacó que la sostenibilidad de la deuda se definía como la capacidad de un país para estabilizar el nivel de endeudamiento sobre la base del compromiso de atender las reclamaciones de los acreedores. Resultaban cruciales las iniciativas de desarrollo de

la capacidad destinadas a mejorar la gestión de la deuda y las medidas encaminadas a aumentar la transparencia respecto de la deuda. Se trataba de una obligación tanto para los prestatarios como para los prestamistas. El Vicepresidente pidió de manera específica a los prestamistas que hicieran que sus préstamos fuesen transparentes y fáciles de supervisar. Agregó que era necesario estudiar más a fondo los canjes de deuda y que estos instrumentos parecían especialmente apropiados para países con costos fiscales elevados.

62. Durante el debate interactivo sobre las vulnerabilidades relacionadas con la deuda y los Objetivos de Desarrollo Sostenible, se habló de la importancia de que los países menos adelantados cooperaran para hacer frente a un sobreendeudamiento que era cada vez mayor. También se subrayó la importancia de las redes mundiales de seguridad financiera y el cumplimiento de las normas multilaterales. La sociedad civil indicó que el alto nivel de endeudamiento no era un fenómeno nuevo y señaló como posible factor las prácticas en materia de préstamo de los bancos centrales occidentales. Alcanzar un consenso mundial sobre las normas en materia de préstamos y empréstitos seguía siendo un reto de primer orden.

63. Otro de los Directores Ejecutivos del Grupo Banco Mundial, Koen Davidse, dijo que la tecnología financiera podía contribuir a las iniciativas nacionales de desarrollo sostenible, por ejemplo, reduciendo el costo de los servicios financieros, ampliando el acceso al crédito y acortando la distancia entre las personas y los servicios. En los países afectados por conflictos, podían establecerse servicios públicos en zonas remotas, por ejemplo. El Banco Mundial y el FMI estaban trabajando en una encuesta de evaluación de esas cuestiones que permitiría determinar las mejores prácticas y los problemas emergentes. Para lograr la inclusión financiera en el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, se necesitarían la determinación de los Gobiernos y el apoyo de las organizaciones internacionales.

64. Un Director Ejecutivo Suplente del Fondo Monetario Internacional, Vladyslav Rashkovan, señaló que la tecnología financiera podía facilitar el acceso financiero a unos 1.700 millones de personas de todo el mundo que no contaban con él. El Fondo estaba decidido a ayudar a los países a incorporar a las personas sin cuenta bancaria al sistema financiero, al tiempo que se gestionaban los riesgos sin desalentar la innovación. Compartía la preocupación por el dominio que ejercía en el mercado un pequeño número de grandes agentes. El Sr. Rashkovan destacó la importancia de dar facilidades a las empresas no tradicionales, sobre todo en los países de bajos ingresos. El Consejo Económico y Social y el Equipo de Tareas Interinstitucional sobre la Financiación para el Desarrollo debían aprovechar la Agenda Tecnofinanciera de Bali, incluidos sus 12 elementos de política.

65. La Vicepresidenta del Consejo Económico y Social, Kira Christianne (Filipinas), señaló que la tecnología financiera había posibilitado tres importantes avances. En primer lugar, la tecnología financiera llegaba a mercados nuevos y desatendidos y podía ayudar a reducir la brecha que aún existía. En segundo lugar, la tecnología financiera facilitaba el acceso de las empresas a la financiación y generaba nuevas oportunidades para que las pequeñas y medianas empresas accediesen a la financiación. La tecnología también hacía posibles nuevas soluciones en materia de préstamo, como las plataformas de préstamo entre pares y las plataformas de financiación de la cadena de suministro. En tercer lugar, la tecnología financiera hacía frente al declive de las relaciones de corresponsalía bancaria. Las plataformas digitales y la tecnología financiera podían ayudar a invertir ese declive al reducir los gastos de administración relacionados con los procesos de diligencia debida. Los responsables de formular políticas tenían que encontrar un equilibrio entre la gestión de los riesgos emergentes y la maximización de los beneficios con los nuevos actores de la tecnología financiera.

VII. Mesas redondas temáticas

Mesa redonda A: recursos públicos nacionales

66. Los participantes destacaron la importancia de movilizar recursos nacionales a fin de lograr un desarrollo sostenible, y subrayaron la necesidad de seguir trabajando para armonizar la movilización y el uso de los recursos nacionales con la Agenda 2030. Al movilizar recursos públicos nacionales, los países habían introducido innovaciones para facilitar la recaudación de impuestos. Algunos países habían establecido sistemas de pago en línea para facilitar la recaudación de impuestos y fomentar la transparencia. En el plano local, se habían realizado esfuerzos selectivos para contribuir a desarrollo de la capacidad de las administraciones tributarias locales.

67. A fin de reforzar la capacidad de los Gobiernos para movilizar recursos, se necesitaban también más iniciativas encaminadas a que las empresas tributaran de un modo justo y eficaz. Como se reconocía en las Directrices de la OCDE de Diligencia Debida para una Conducta Empresarial Responsable, era importante que las empresas actuasen en consonancia con el texto y el espíritu de la legislación de los países en que operaban.

68. En cuanto a los gastos, los oradores destacaron la necesidad de mejorar la coherencia y la coordinación entre los distintos ministerios, a fin de que la fiscalidad y la reglamentación fuesen de la mano. Para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, era necesario seguir trabajando para que los recursos se destinasen adonde más falta hacían. Las administraciones locales, por ejemplo, solían carecer de los fondos necesarios, ya que solo una pequeña parte del presupuesto gubernamental se destinaba a proyectos locales, aun cuando las autoridades locales desempeñaban una función crucial en la promoción de los Objetivos. A menudo, menos del 10 % del presupuesto municipal provenía de ingresos fiscales. Las autoridades locales estaban en condiciones de propiciar avances en materia de acceso al agua, salud y educación, que eran catalizadores del desarrollo sostenible.

69. Los países estaban ampliando cada vez más las áreas de interés de las políticas de gasto, a fin de incluir objetivos que incorporasen indicadores sociales y ambientales a los procesos de adopción de decisiones. En Italia, por ejemplo, se había empezado a tener en cuenta el bienestar como factor clave en el proceso de presupuestación. Los indicadores medían la desigualdad, el nivel educativo, la atención sanitaria y otros indicadores sociales. Para que estas iniciativas resultasen eficaces, los países tenían que crear instrumentos analíticos y modelos de previsión que tuvieran debidamente en cuenta efectos que iban más allá del PIB. Era esencial involucrar a la sociedad civil en la planificación y la prestación de servicios, a fin de que las necesidades de los ciudadanos quedaran suficientemente reflejadas en las estrategias de política.

70. En los debates también se pusieron de relieve los principales obstáculos a la movilización de recursos públicos nacionales para lograr el desarrollo sostenible. Los oradores subrayaron el acuciante problema de la liberalización desenfrenada de los incentivos fiscales y la erosión de la base tributaria, que afectaba a los países más desfavorecidos y, dentro de estos, a las poblaciones más desfavorecidas. El gran tamaño de la economía informal en muchos países en desarrollo dificultaba aún más la movilización de recursos internos. También se habló de la limitada cantidad y calidad de la financiación destinada a desarrollar las capacidades y los derechos de las personas con discapacidad y, en ese sentido, se pidió al Equipo de Tareas Interinstitucional sobre la Financiación para el Desarrollo que, en su informe de 2020, examinara el desempeño de los gobiernos respecto de la evaluación del impacto de las políticas fiscales en los derechos humanos, y que prestara especial atención a los grupos marginados.

71. Los oradores destacaron la necesidad de examinar las normas fiscales mundiales en las Naciones Unidas, donde todos los países podían estar representados.

Mesa redonda B: actividad financiera y comercial privada nacional e internacional

72. En los debates se subrayó la necesidad de compatibilizar mejor las inversiones privadas con el desarrollo sostenible. Los inversores mostraban cada vez más interés por la inversión sostenible. Por un lado, ese interés provenía de particulares con grandes patrimonios e inversores en proyectos con impacto dispuestos a armonizar sus inversiones con sus valores. Por otra parte, los inversores generalistas, como las cajas de pensiones, se estaban dando cuenta poco a poco de que los factores ambientales y sociales podían influir en el rendimiento de las inversiones, además de afectar a la capacidad de la economía para generar beneficios a largo plazo. Sin embargo, la orientación cortoplacista de los mercados financieros seguía siendo un obstáculo muy importante. Por ejemplo, los requisitos de Basilea III habían introducido un enfoque cortoplacista en el sector financiero y la interpretación de las obligaciones fiduciarias limitaba a los inversionistas institucionales en ciertas jurisdicciones.

73. Las políticas públicas debían generar incentivos que alentasen a los agentes privados a optar por un planteamiento a largo plazo, por ejemplo, haciendo que las actividades no sostenibles no fueran rentables. También era necesario definir mejor el concepto de inversión sostenible y el modo de medir sus efectos. Se estaban llevando a cabo numerosas iniciativas en ese ámbito, y se pidió aumentar la estandarización de las declaraciones de sostenibilidad empresarial. Ello contribuiría a fundamentar las decisiones en materia de inversión y a fomentar la coherencia de las calificaciones de sostenibilidad, que en la actualidad variaban mucho de unos calificadores a otros. Los países también podían usar los datos sobre sostenibilidad empresarial para evaluar la contribución del sector privado al desarrollo sostenible.

74. Los participantes subrayaron la importancia de mejorar el acceso a la financiación de las microempresas y pequeñas y medianas empresas, que eran una fuerza motriz de la economía y representaban una gran parte del empleo. Sin embargo, se las consideraba arriesgadas, con costos de transacción relativamente altos para las instituciones financieras participantes. Los reguladores y los Gobiernos podían ayudar a mitigar las limitaciones financieras a las que se enfrentaban esas empresas, por ejemplo, mediante garantías. Las instituciones de financiación del desarrollo también podían prestar apoyo mediante programas de préstamo, pero estos debían ser asequibles para las instituciones financieras receptoras.

75. Los participantes también examinaron los instrumentos mixtos y la forma en que estos podían atraer a los inversores en países donde los perfiles de inversión eran más arriesgados y en sectores con rendimientos más bajos (por ejemplo, el sector hídrico). Esos instrumentos debían estar bajo el control de los países y en consonancia con los objetivos nacionales de desarrollo. Los países también podían mejorar los mercados locales de capitales y el entorno empresarial propicio para fomentar la inversión privada. Sin embargo, las iniciativas encaminadas a atraer la inversión privada no podían traducirse en incentivos fiscales excesivos, una merma de las normas ambientales y sociales ni acuerdos de distribución del riesgo poco equilibrados. A ese respecto, se mencionó que los contratos de las alianzas público-privadas eran difíciles de negociar y que, si no se gestionaban correctamente, podían entrañar importantes riesgos fiscales.

Mesa redonda C: cooperación internacional para el desarrollo

76. Se destacó que la cooperación internacional para el desarrollo era esencial para el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Los participantes hicieron hincapié en que se debía proteger la integridad de la asistencia oficial para el desarrollo y que los países debían cumplir el compromiso de destinar el 0,7 % del ingreso nacional bruto a dicha asistencia. La asistencia oficial para el desarrollo debía ser accesible y utilizarse de manera eficiente y eficaz. La implicación nacional era fundamental para la cooperación para el desarrollo.

77. Algunos participantes señalaron que la financiación pública, por sí sola, no bastaba para apoyar el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Se necesitaban otros instrumentos de financiación innovadora, además de instituciones sólidas, para crear un entorno propicio a la inversión privada. Se destacó el papel de la inversión privada, en particular la función que podía desempeñar la financiación combinada para incrementar los recursos destinados a los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Aunque la financiación combinada era un instrumento útil para atraer la inversión privada, debía utilizarse estratégicamente. Se consideraba que no siempre era apropiado el apalancamiento de la financiación pública para respaldar la inversión privada. Algunos oradores manifestaron su preocupación por que, dada la limitación de la información existente sobre la medición, el seguimiento y la evaluación de los efectos de la financiación combinada, esta pudiera suponer un riesgo para la financiación pública en ciertas circunstancias.

78. Se reconoció que la cooperación Sur-Sur y la cooperación triangular eran un elemento integral de una cooperación para el desarrollo basada en la solidaridad y el beneficio mutuo. Se acogió con beneplácito el resultado de la Segunda Conferencia de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre la Cooperación Sur-Sur, celebrada del 20 al 22 de marzo de 2019 en Buenos Aires, que reafirmó los principios de la cooperación Sur-Sur; no obstante, los participantes señalaron se podía hacer más en ese sentido para desarrollar la capacidad nacional y local.

79. Se mencionaron los marcos nacionales integrados de financiación como estrategias complementarias a los planes nacionales de desarrollo. Sin embargo, los participantes también observaron que todavía no se cumplían las condiciones necesarias para elaborar esos marcos en todos los países, dada la falta de datos. Se mencionó que la encuesta sobre rendición de cuentas mutua del Foro sobre Cooperación para el Desarrollo era un instrumento útil para mejorar la coordinación entre los ministerios gubernamentales con miras a respaldar la elaboración de esos marcos.

80. La inclusión de los jóvenes, a todos los niveles, era un elemento necesario para garantizar su implicación y su participación en el proceso de desarrollo. Los participantes en la mesa redonda destacaron que los jóvenes debían beneficiarse de los programas de desarrollo de la capacidad, formación y empleo. Convinieron en que se debía innovar en el terreno de la financiación y en que podían utilizarse diversas plataformas para apoyar la innovación, incluidos el grupo directivo sobre financiación innovadora y el G20. Esas plataformas podían facilitar los debates técnicos y generar voluntad política.

Mesa Redonda D: comercio, ciencia, tecnología, innovación y creación de capacidad

81. El aumento de las tensiones comerciales, el auge del proteccionismo y las incertidumbres mundiales representaban un problema grave para el comercio internacional como motor del desarrollo, consagrado en la Agenda de Acción de Addis Abeba. Los participantes recalcaron la necesidad de emprender nuevas iniciativas en

favor de un sistema multilateral de comercio universal, basado en normas, abierto, transparente, previsible, inclusivo, no discriminatorio y equitativo, en el marco de la OMC. Se debía prestar una atención específica a los países en situaciones especiales, como los países menos adelantados, mediante, por ejemplo, la aplicación correcta y eficaz de un trato especial y diferenciado. Debían abordarse obstáculos clave a la participación en el comercio internacional, como las medidas no arancelarias y las subvenciones, que afectaban de manera desproporcionada a los países en desarrollo.

82. Los participantes señalaron también que la formulación de políticas comerciales requería un enfoque integral, a fin de contemplar políticas sociales que pudieran mitigar los posibles efectos perjudiciales. También se destacó la creciente importancia del comercio regional, en particular entre países en desarrollo. Aunque el comercio regional no podía reemplazar al comercio mundial, poseía algunas características fundamentales que podían hacerlo más resiliente frente a las tendencias mundiales, por ejemplo, la mayor diversificación de los productos y la compraventa de productos de mayor valor. Para eliminar las distorsiones del comercio, también era esencial mejorar la cooperación en materia de reglamentación del comercio, en particular armonizando las normas y los acuerdos de reconocimiento mutuo.

83. En cuanto a la ciencia, la tecnología y la innovación, los participantes se centraron en la necesidad de garantizar que la “otra mitad”, incluidas las personas de edad, las personas con discapacidad, los jóvenes y las mujeres, accediera a las oportunidades que ofrecía la tecnología de la información y las comunicaciones. Los participantes también reflexionaron sobre la función de la tecnología como facilitadora del acceso y la inclusión financieros de las personas y las microempresas y pequeñas y medianas empresas. En este sentido, era clave contar con una regulación eficaz y específica para cada país, a todos los niveles, con un equilibrio adecuado entre estabilidad y flexibilidad. En cuanto a asuntos como el comercio electrónico, los reguladores tendrían que adoptar un planteamiento inclusivo y velar por la adecuada protección de quienes no pudieran aprovechar todas las posibilidades de la tecnología.

84. Los participantes coincidieron en que problemas transfronterizos como la protección de los datos, la fiscalidad de la economía digitalizada, la huella ambiental de la tecnología y la concentración de macrodatos en manos de unas pocas empresas mundiales debían abordarse mediante un diálogo mundial inclusivo en los foros apropiados, a fin de que los intereses de las personas siguieran protagonizando el debate. Además, durante la conversación se señaló el rápido aumento de las necesidades de creación de capacidad individual e institucional en materia de ciencia y tecnología.

Mesa redonda E: sostenibilidad de la deuda y problemas sistémicos

85. Existía preocupación por el rápido aumento de la deuda registrado en muchos países en desarrollo en los años anteriores. Los participantes subrayaron la necesidad de gestionar la deuda de manera eficaz, en particular vigilando las tendencias, invirtiendo los ingresos provenientes de la deuda en actividades productivas, promoviendo la transparencia en materia de deuda y controlando los pasivos contingentes, manteniendo marcos de política macroeconómica sólidos y políticas fiscales sostenibles, realizando planificaciones para imprevistos e invirtiendo en seguros y en resiliencia frente a los desastres.

86. Los acreedores podían aumentar la transparencia respecto de la deuda y seguir las directrices operacionales sobre financiación sostenible que se estaban preparando en el G20. A pesar de esas medidas, podían producirse crisis de deuda debidas a cambios de opinión de los agentes del mercado o a otras perturbaciones. Los países

vulnerables, en particular los pequeños Estados insulares en desarrollo, se enfrentaban a problemas de sostenibilidad de la deuda cuando se veían afectados por desastres. Aunque los instrumentos destinados a gestionar ese riesgo, como los seguros contra catástrofes y las cláusulas sobre huracanes en los contratos de bonos, eran útiles, los participantes recalcaron que, para afrontar los desastres, era necesario acceder a préstamos en condiciones favorables. En ese contexto, algunos cuestionaron el uso del ingreso per cápita como principal criterio para denegar el acceso a los instrumentos de financiación en condiciones favorables.

87. Se examinaron las numerosas mejoras introducidas en los procesos de reestructuración de la deuda, como la adopción de cláusulas de acción colectiva en los contratos de bonos. Los participantes también señalaron la creciente complejidad de los instrumentos de deuda, el aumento de la diversidad de los acreedores y su efecto en la reestructuración de la deuda. Muchos participantes consideraban que la comunidad internacional no se había preparado lo suficiente para una nueva oleada de posibles crisis de deuda, pero algunos indicaron que las instituciones internacionales se veían obligadas a trabajar en el marco de los mandatos y el limitado volumen de los recursos en condiciones favorables. Se propusieron, entre otras cosas, la ampliación del Club de París, el análisis de los canjes de deuda y el alivio de la deuda con los acreedores bilaterales, leyes para acortar los litigios de los acreedores renuentes y la elaboración de marcos jurídicos para préstamos y empréstitos responsables.

88. En relación con las cuestiones sistémicas, los Estados Miembros señalaron la importancia de evitar que siguiera disminuyendo el número de relaciones de corresponsalía bancaria. Los participantes también plantearon la necesidad de reformar la gobernanza de las instituciones financieras internacionales para dar más voz a los países en desarrollo, por ejemplo, en el ámbito de la gestión. Por último, algunos participantes pidieron una mayor regulación de los flujos de capital y señalaron que la liberalización de las cuentas de capital podía volver a los países más vulnerables a las crisis de la deuda.

VIII. El camino al Diálogo de Alto Nivel de la Asamblea General sobre la Financiación para el Desarrollo

89. Los cofacilitadores del Diálogo de Alto Nivel señalaron el consenso existente entre los Estados Miembros sobre la necesidad de un Diálogo ambicioso que se centrara en la aplicación y los efectos sobre el terreno. Sería crucial que participasen todas las partes interesadas, incluidos los Gobiernos, el sector privado y la sociedad civil. Entre las diversas prioridades temáticas del Diálogo, podían incluirse el tratamiento de la cuestión de la deuda, los impuestos y la economía digital, los flujos de inversión y los problemas sistémicos, y el acceso al capital privado y público. Las soluciones tenían que ser pertinentes para el contexto de los países, incluidos los pequeños Estados insulares en desarrollo.

90. Los cofacilitadores informaron sobre el firme deseo de redoblar los esfuerzos encaminados a aplicar de forma completa y sin demora la Agenda de Acción de Addis Abeba y de facilitar los medios para implementar la Agenda 2030. El documento final del Foro sería una aportación importante al Diálogo y podría utilizarse para determinar medidas que podían acordarse e incluirse en la reunión de septiembre. En el período previo al Diálogo, podían establecerse flujos de trabajo. Debía plantearse la posibilidad de buscar puntos en común con actividades y eventos conexos, incluidas las reuniones de alto nivel que se celebrarían en septiembre de 2019 durante la semana de alto nivel.

91. El Jefe de la Misión de México ante la Unión Europea y Embajador en Bélgica y Luxemburgo, Mauricio Escanero, alentó a los participantes a velar por que el Diálogo fuera fructífero y contribuyera al avance de la financiación para el desarrollo. El éxito de Monterrey se debía a que se había tendido un puente diplomático con la participación de todas las partes interesadas. Había riesgos y problemas económicos sistémicos que debían tenerse en cuenta, junto con el aumento de las desigualdades y el rápido cambio tecnológico. Por tanto, en el Diálogo debían considerarse las medidas necesarias para gestionar de manera equitativa y sostenible el patrimonio mundial; debía prestarse atención a las prioridades de la financiación para el desarrollo en las distintas regiones; y se debían acoger con agrado las iniciativas y alianzas que estaban surgiendo, como la Alianza Mundial de Inversionistas para el Desarrollo Sostenible.

92. El debate interactivo se hizo eco de las grandes aspiraciones de los países en el camino hacia el Diálogo de Alto Nivel, así como de las dificultades para conseguir la financiación necesaria para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Para no dejar a nadie atrás, era fundamental renovar el compromiso de armonizar las intenciones con las acciones.

IX. Debate general

93. Los oradores expresaron su reconocimiento por la labor de los cofacilitadores, que contribuyeron a que el Foro aprobase un documento final equilibrado. Los Estados Miembros también mencionaron la utilidad y pertinencia del informe *2019 Financing for Sustainable Development Report*. Se dio prioridad a los preparativos destinados a que el Diálogo de Alto Nivel sobre la Financiación para el Desarrollo de septiembre tuviera éxito, como hito en la implementación de la Agenda de Acción de Addis Abeba y la Agenda 2030.

94. Los Estados Miembros destacaron las iniciativas nacionales encaminadas a implementar la Agenda 2030 e informaron sobre los progresos realizados en la elaboración de estrategias nacionales destinadas a integrar los Objetivos de Desarrollo Sostenible en los planes y presupuestos nacionales de desarrollo. Los delegados reconocieron la importancia de movilizar al sector privado como asociado esencial para el desarrollo sostenible e hicieron hincapié en el reto de modificar los incentivos, a fin de conseguir una inversión sostenible a largo plazo. Informaron sobre los progresos realizados en la mejora de los entornos nacionales con miras a favorecer la inversión privada, incluidas una inversión extranjera directa y unas alianzas público-privadas compatibles con el desarrollo sostenible. Asimismo, se destacó la importancia de la cooperación internacional y la creación de capacidad en materia tributaria.

95. Al mismo tiempo, muchos participantes llamaron la atención sobre la posibilidad de que la implementación de la Agenda 2030 se viese frenada por la confluencia de una financiación pública nacional e internacional limitada, problemas mundiales y un contexto multilateral tenso. La mayoría de los Estados Miembros destacó el papel del comercio internacional como motor del desarrollo y recalcó la preocupación por el mantenimiento de un sistema multilateral de comercio basado en normas, que podía correr peligro a causa de las medidas unilaterales. Algunos delegados también instaron a que se adoptaran medidas para hacer frente al riesgo de una nueva oleada de crisis de la deuda, y pidieron nuevas iniciativas internacionales para garantizar la sostenibilidad de la deuda, en particular en los países en desarrollo vulnerables.

96. Los Estados Miembros llamaron la atención sobre la necesidad de tener en cuenta indicadores de vulnerabilidad distintos del nivel de ingresos al adoptar decisiones sobre la financiación para el desarrollo en condiciones favorables a la que optan los países de ingresos medianos y los pequeños Estados insulares en desarrollo.

También expresaron su profunda preocupación por los efectos del cambio climático sobre los programas nacionales de desarrollo y por la carga que dicho fenómeno suponía para países en desarrollo que ya tenían una capacidad y unos recursos limitados. En ese contexto, muchos pequeños Estados insulares en desarrollo y países asociados solicitaron el respaldo inquebrantable de la comunidad internacional en el período previo al examen de alto nivel de mitad de período de la Trayectoria de Samoa, que se realizaría en septiembre de 2019. Esas preocupaciones también dieron lugar a llamamientos de algunos participantes para que se cumpliesen y ampliases, en caso necesario, los compromisos relacionados con la financiación climática.

97. Algunos países llamaron la atención sobre los nuevos retos que planteaba la innovación tecnológica, como la economía digital y la tecnología financiera, que podían tener efectos de gran alcance en los países en desarrollo, lo cual exigía que se fomentara la cooperación internacional y se desarrollara la capacidad en esos ámbitos. En cuanto al cambio tecnológico fuera del sector financiero, se destacó la importancia de que todos los países dieran prioridad a la inversión en educación y formación permanentes.

X. Presentación y aprobación de las conclusiones y recomendaciones convenidas a nivel intergubernamental

98. La Presidenta del Consejo Económico y Social agradeció a la Representante Permanente de Italia ante las Naciones Unidas, Maria Angela Zappia, y al Representante Permanente de Zambia ante las Naciones Unidas, Lazarous Kapambwe, que hubiesen llevado las negociaciones a buen término. El documento final fue aprobado por consenso. La Unión Europea y los Estados Unidos de América explicaron sus posturas tras la aprobación del documento.

XI. Clausura del Foro sobre el Seguimiento de la Financiación para el Desarrollo

99. El foro aprobó por consenso su informe (xx), en el que figuraban las conclusiones y recomendaciones convenidas a nivel intergubernamental. La Vicesecretaria General hizo uso de la palabra en la clausura del Foro. La Presidenta del Consejo Económico y Social clausuró el foro de 2019.